



Título: Ciudad y Posmodernidad

Editorial: Centro Editorial Javeriano (CEJA)

Autor: Carlos Mario Yory García

Ciudad: Bogotá, Colombia Año: 2002

Reseña

Asistimos en la actualidad a un estado de “recalentamiento cultural” en el que los cimientos mismos de los que, desde finales del siglo XIX venimos llamando: “el mundo moderno”, se han visto resquebrajados víctimas de su propia deconstrucción; como lo demuestran las profundas transformaciones que en los últimos años ha venido sufriendo nuestras formas de organización social y, con ella, nuestra manera de entender el mundo a las puertas de lo que, parece ser, una “nueva modernidad”; acaso la continuidad de un proyecto inconcluso hecho, tenemos que reconocerlo, con los jirones de un universo roto bajo nuestros pies. Situación que viene enmarcada, sin lugar a dudas, y como lo demuestran las actuales tendencias en una enorme y compleja “gran ciudad” donde la informática, los media y, por supuesto, la imagen, cobren un papel fundamental.

¿Qué nos es dado esperar de tal tipo de mundo?, ¿cómo habitar en el?, ¿en qué lugar? Preguntas que, de seguro, tendremos que responder desde “dentro”; es decir, habitando. Tema del que particularmente se ocupa este trabajo, orientado, de tal suerte, a mirar críticamente a la sociedad actual pero, a la vez, a proponer específicamente forma de habitación a partir de la remitologización del habitar mismo en un mundo que resulta cada vez más virtual. La propuesta en este sentido no puede ser otra: es necesario aprender a “habitar” en la imagen y asumir lo que de “ficticio” tiene la realidad y su carácter hondamente aleatorio, performativo y disimuladorio.

Desde esta perspectiva, habitar en el mundo implicará, entonces, entender el sentido de las contra-dicciones (vivimos en un mundo hecho de lenguajes diversos) que, de paso, se ponen manifiestos en las múltiples formas de contra-estancia que caracterizan el espacio de la ciudad; un espacio que, por constituir en texto: el de la propia ciudad, resulta en todo narrativo y, por lo mismo, profundamente literario. En esta medida, la teatralidad de las habitación humana que se pone de manifiesto en el escenario de la ciudad, evidencia nuestro propio devenir “actoral” y, de tal suerte, nuestro ser-personaje; particular forma de diferencia desde la cual nos asumimos nómades habitantes de un escenario tan móvil como nosotros mismos, de tal modo habituamos, cada vez más, al “tránsito” y a la velocidad.